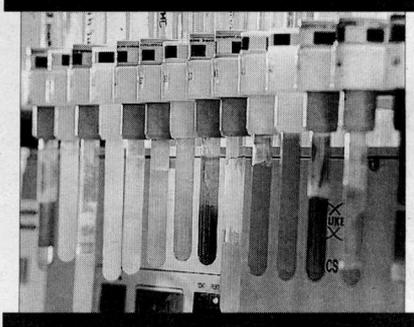


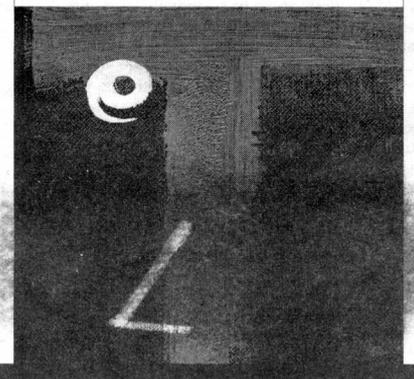
# CAMPUS

ESPECIAL



## La Universidad y la empresa estrechan lazos

La clave es la investigación, y eso lo saben tanto las empresas como las universidades, por eso trabajan al unísono. Y de su relación, entre simbiótica y mercantilizada, se extraen las semillas de la futura Universidad. Desde la aeronáutica hasta el sector textil, pasando por el automovilismo, los centros académicos responden con innovación y originalidad a la financiación que reciben por parte de las empresas, mientras los estudiantes piensan en conseguir unas buenas prácticas que mejoren su futuro laboral. Así las cosas, queda en un segundo plano la cuestión de los derechos de autor y las patentes, que se gestionan de forma particular. PÁGINA 8



### 'GAUDEAMUS IGITUR'

#### LA FURGONETA DE BARTHES

Roland Barthes mató al autor, pero fue uno de sus lectores más entusiastas. Ocupó la cátedra de Semiología Literaria, creada para él a instancias de Michel Foucault, hasta que le sobrevino la muerte en forma de furgoneta de lavandería en 1980, mientras cruzaba la Rue des Écoles, cerca del Collège de France, (donde daba sus clases) después de almorzar con Françoise Miterrand. PÁGINA 12

## Los doctorandos tendrán que superar tres evaluaciones en cuatro años

EL GOBIERNO CONCENTRARÁ LA REALIZACIÓN DE TESIS EN ESCUELAS DE INVESTIGACIÓN EN LAS QUE TENDRÁ VOZ LA INDUSTRIA

JUANJO BECERRA

El pasado viernes, el Consejo de Ministros aprobó el proyecto de Ley de la Ciencia. Entre las principales novedades del documento sobre el que trabajarán Las Cortes destaca una nueva regulación del acceso y la permanencia en el sistema español de I+D+i. Todo investigador, incluidos los que aún no han presentado su tesis, tendrán derecho a contrato en lugar de beca.

Así se recoge en el documento elaborado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, con Cristina Garmendia a la cabeza. Sin embargo, también Educación tiene algo que decir al respecto, ya que es a este departamento al que le corresponde regular los estudios de doctorado en desarrollo de la última ley de universidades, aprobada en abril de 2007.

El equipo de Angel Cabiondo ya trabaja en ello. De hecho, el secretario general de Universidades, Márius Rubialta, presentó el pasado 22 de febrero las líneas generales del correspondiente real decreto, cuyo articulado verá la luz en breve. CAMPUS ha tenido acceso al documento que se distribuyó en aquella ocasión, y en el que se explica con cierto detalle cómo será el doctorado del futuro, en sintonía con las propuestas que se están realizando desde la Asociación Europea de Universidades.

Así, los alumnos de este tercer nivel de la educación supe-

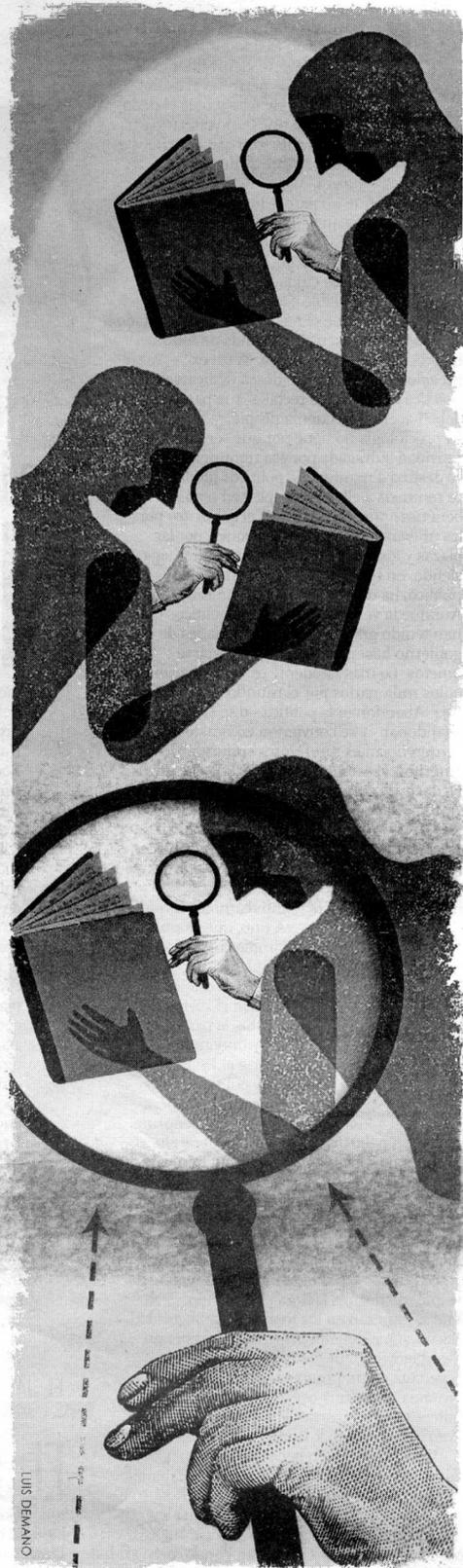
rior serán reconocidos como «investigadores en formación», como lo hace el proyecto de la Ley de la Ciencia. Por tanto, todos ellos tendrán derecho a ser contratados, pero se vigilarán mucho más de cerca sus progresos. Todos ellos tendrán un límite de cuatro años a tiempo completo para presentar la tesis (más un quinto en casos extraordinarios) o seis años si la dedicación es a tiempo parcial (más dos de gracia). Además, deberán superar una evaluación al finalizar el segundo, el tercero y el cuarto año, una práctica que ya es habitual en contratos posdoctorales como los Ramón y Cajal.

Tal y como publicó CAMPUS el pasado 20 de enero, más de la mitad de los doctorandos que se benefician de las becas de Formación del Personal Investigador (FPI) y del Personal

Universitario (FPU) no llegan a presentar su tesis en un plazo de cinco años. Algunos de ellos tardan un poco más, otros no llegan nunca a ser doctores, por lo que el dinero invertido por el Estado en su adiestramiento puede darse por despilfarrado.

Concretamente, en 2009 se destinaron 86 millones de euros al primer programa y 68 al segundo a razón de 1.100 euros por becario y mes. De ahí que se plantee seguir de cerca las evoluciones de sus beneficiarios. Eso sí, en ese documento previo no se precisa qué consecuencias tendría para los investigadores predoctorales no superar alguna de las evaluaciones. SIGUE EN PÁGINA 3

### LA MITAD DE LOS BECARIOS DE INVESTIGACIÓN PREDOCTORALES NUNCA OBTIENE ESTE TÍTULO



LUIS DEMANO

LUIS DEMANO

### LA PIEDRA IMÁN

CARLOS MARZAL—Mandar al respetable camino de la *retambufa* no parece lo más indicado para un político que cobra un sueldo a costa de las arcas del Estado, esa fantasmática entidad que, según dicen, nos representa a todos nosotros, los ciudadanos perplejos. PÁGINA 2

### EL BILINGÜISMO SE DISPARA

Varias universidades, sobre todo privadas pero también alguna pública como la Carlos III, ofrecen cada vez más carreras en formato bilingüe. Los responsables de estos programas aseguran que fomentan la movilidad y atraen a los mejores docentes y estudiantes. PÁGINA 4

### NUEVAS BECAS FÓRMULA SANTANDER

Emilio Botín, presidente de Banco Santander, acaba de presentar el programa de becas Fórmula Santander, del que podrán beneficiarse un total de 300 estudiantes de España, Brasil y el Reino Unido. Es decir, los tres países representados en el podio de Bahrein. PÁGINA 10

## REFORMA

# Los doctorandos tendrán contrato pero deberán demostrar sus progresos

EL DECRETO QUE ULTIMA EDUCACIÓN TRASLADA EL TERCER CICLO A ESCUELAS DE INVESTIGACIÓN Y FIJA TRES EVALUACIONES EN CUATRO AÑOS

VIENE DE PORTADA

**V**emos positivas las evaluaciones, pero tanto para el doctorando como para el director de tesis, porque no puede recaer sobre un recién llegado la responsabilidad de un trabajo mal dirigido», apunta Salomón Aguado, portavoz de la Federación de Jóvenes Investigadores. «Nos produce mucha tristeza que el porcentaje de los alumnos que nunca aprueban la tesis, incluso entre los becados, sea tan alto. No podemos consentirlo», aporta Josep Joan Moreso, presidente de la Comisión Académica Sectorial de las Universidades Españolas (CASUE) y rector de la Pompeu Fabra.

Ambos coinciden en la necesidad de acortar la duración del doctorado, uno de los cambios que se pretende impulsar. «La media española es de ocho años,

cuando serían razonables tres o cuatro a tiempo completo, como propone el documento, que crea los mecanismos y contextos necesarios para lograrlo», sugiere Moreso. «Después de 300 créditos entre grado y máster, con tres años de doctorado es más que suficiente, como ocurre en el resto de Europa», precisa Aguado.

Pero el gran cambio de enfoque que se va a producir en el actual tercer ciclo español, a la luz de la reforma propuesta, tiene que ver con la creación en las universidades de escuelas de doctorado. Es decir, centros específicos y con un régimen de funcionamiento propio a los que se confiará la formación de doctores lejos de los departamentos. Bien es cierto que, dentro de estas escuelas,

cada programa de doctorado quedará en manos de una comisión académica, con un coordinador al frente, que tomará decisiones como quién debe dirigir una determinada tesis, a quién se le concede un quinto año extraordinario o quién supera o suspende las evaluaciones anuales. Por tanto, todo podría quedar de nuevo al albur de los prebostes científicos de la Universidad en cada área de conocimiento, aunque sea fuera de los departamentos.

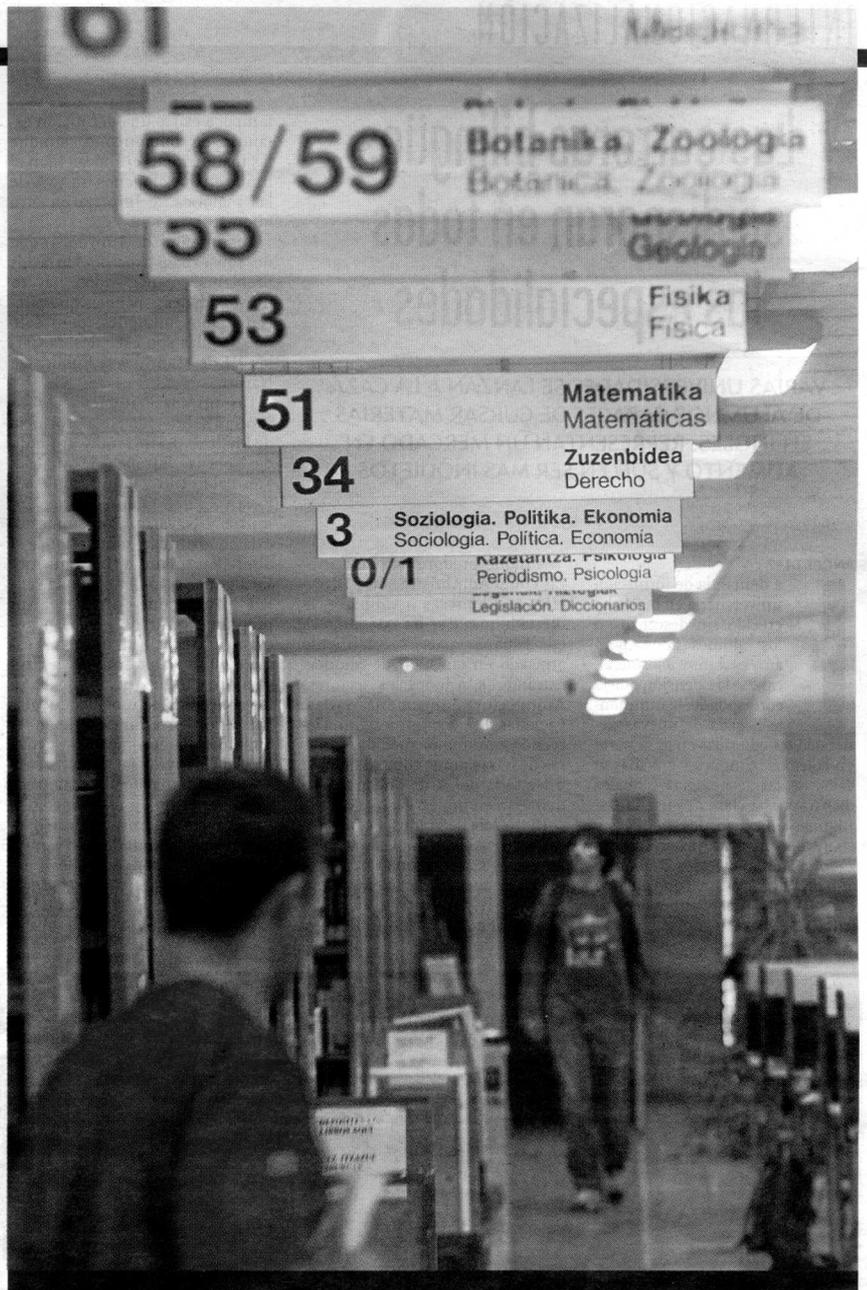
«Nos parece positivo el planteamiento, pero entendemos que no serviría para nada si se replicaran en estas escuelas las estructuras caciquiles y endogámicas de los departamentos», explica Aguado.

## LAS EMPRESAS PODRÁN TENER REPRESENTACIÓN EN EL CONSEJO DE DIRECCIÓN DE ESOS CENTROS

La coordinación de las comisiones académicas caerá sobre «investigadores relevantes» a los que el resumen del real decreto dibuja en sólo dos trazos: «Haber dirigido al menos tres tesis o tener dos sexenios...», lo cual no es, en realidad, un nivel de exigencia muy elevado.

Educación enumera entre sus razones para apostar por este planteamiento algunas como la posibilidad de «facilitar la comunicación interdisciplinaria», de «establecer puentes con el máster y el nivel posdoctoral» y de que los programas de doctorado cuenten con «valoración y visibilidad» como parte importante de la «estrategia institucional».

Aunque el documento sólo menciona que debería optarse «preferentemente» por esta nueva estructura, lo cierto es que el programa de Campus de Excelencia Internacional (CEI) ya lo considera como un factor decisivo. Eso sí, deja abierta una puerta a que se denominen igual-



Jóvenes en la Biblioteca Central de la Universidad del País Vasco en Leioa. / MITXI

mente escuelas de posgrado, de investigación u otras opciones.

También en sintonía con la idea de agregación que resulta fundamental para los CEI, se recomienda que estas instituciones se desarrollen «en colaboración con otras instituciones (organismos públicos de investigación, centros de investigación públicos o privados, nacionales o extranjeros)». De hecho, todas esas entidades cola-

boradoras de las escuelas de doctorado tendrán voz y voto dentro de su estructura de gestión. Concretamente, en su comité de dirección, formado por el director de la escuela, los coordinadores de cada programa y los «representantes de entidades colaboradoras». Por lo tanto, se abre una vía a que las empresas intervengan en la definición de la línea estratégica de las escuelas de doctorado. Algo que

muchos considerarán un gran avance hacia el reconocimiento empresarial de los doctorados y una forma de potenciar las salidas profesionales de este título, pero que otros verán como un ejemplo más de mercantilización.

«Me parece muy importante que las empresas participen en las escuelas de doctorado, porque supone una mejora decisiva en su función profesionalizadora», se decanta Moreso.



¿Aún no utilizas las TIC en el aula?

## Certamen Internacional Educared

¡Participa y descubre todo su potencial pedagógico!

Modalidades de participación

Web | Blog | Wiki | Experiencias Didácticas

certamen@educared.org  
tel: 902 905 144 / + 34 981 975 621

Inscríbete antes del  
16 de abril

Fundación Telefónica. Un paso más hacia un futuro mejor.

www.educared.org/certameninternacional

# INTERNACIONALIZACIÓN

## Las carreras bilingües se disparan en todas las especialidades

VARIAS UNIVERSIDADES SE LANZAN A LA CAZA DE ALUMNOS CAPACES DE CURSAR MATERIAS EN INGLÉS. REPRESENTAN UN MERCADO EN AUMENTO Y SUELEN SER MÁS INQUIETOS

ÁNGEL DÍAZ

La demanda de formación universitaria en inglés ha crecido sin descanso en los últimos años, pero aún está muy lejos de alcanzar la extensión que le corresponde: la inminente llegada de nuevas generaciones educadas en gran parte en colegios bilingües y crecidas al calor de las tecnologías globales disparará esta clase de enseñanza. Algunas universidades, públicas y sobre todo privadas, ya han comenzado a ofertar diversos grados (o antiguas licenciaturas) que pueden cursarse total o parcialmente en la lengua de Shakespeare.

Aunque predominan las carreras como Administración y Dirección de Empresas o similares, la oferta bilingüe se ha extendido ya en España, país secularmente atrasado en cuestión de idiomas extranjeros, a todos los sectores. Arquitectura e ingenierías varias, Ciencias de la Comunicación, Derecho y, en menor medida, carreras de letras puras como Lenguaje o Historia del Arte, pueden estudiarse ya en inglés.

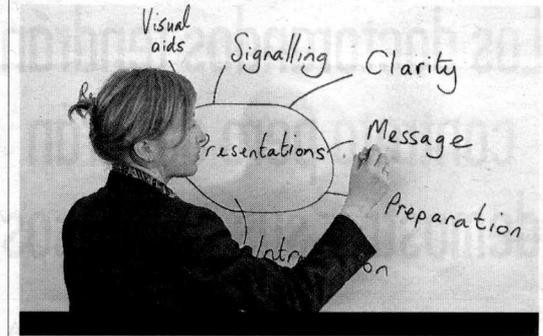
La mezcla de grados, licenciaturas y titulaciones dobles o triples, hace que sea difícil llevar un registro de todas las carreras bilingües que hay en España. El Ministerio de Educación no lo tiene, y

tampoco existe una definición estándar de bilingüismo, aunque las instituciones europeas fijan el límite en que al menos un 30% de las materias se imparta en otro idioma.

Según datos de Universia, que no son exhaustivos debido a los problemas mencionados, hay 10 universidades españolas que ofrecen grados bilingües, pero sólo dos de ellas son estatales: la Carlos III de Madrid y la Pública de Navarra.

Las privadas también se concentran sobre todo en la provincia de Madrid: IE University, Antonio de Nebrija, Europea de Madrid, San Pablo CEU, Francisco de Victoria y Cunef. O en el norte: Comillas y Navarra. Por supuesto, existen distintas motivaciones y diferentes grados de bilingüismo. En algunos casos, es sólo una ventaja —importante— añadida a un programa centrado en los negocios. Para otros, se trata de una característica transversal de la Universidad, íntimamente ligada a los conceptos de movilidad y globalización, irrenunciables en el ámbito de la docencia y aún más en el de la investigación.

«Para internacionalizar al máximo, hay que quitar de en medio la barrera del idioma; los mejores profesores del mundo sólo vienen si pueden dar clase en inglés», explica Álvaro Escribano, catedrático de Economía de la Carlos III, la universidad pública (no se sabe si



Profesora del servicio de Idiomas de la Autónoma de Madrid. / BERNARDO DÍAZ

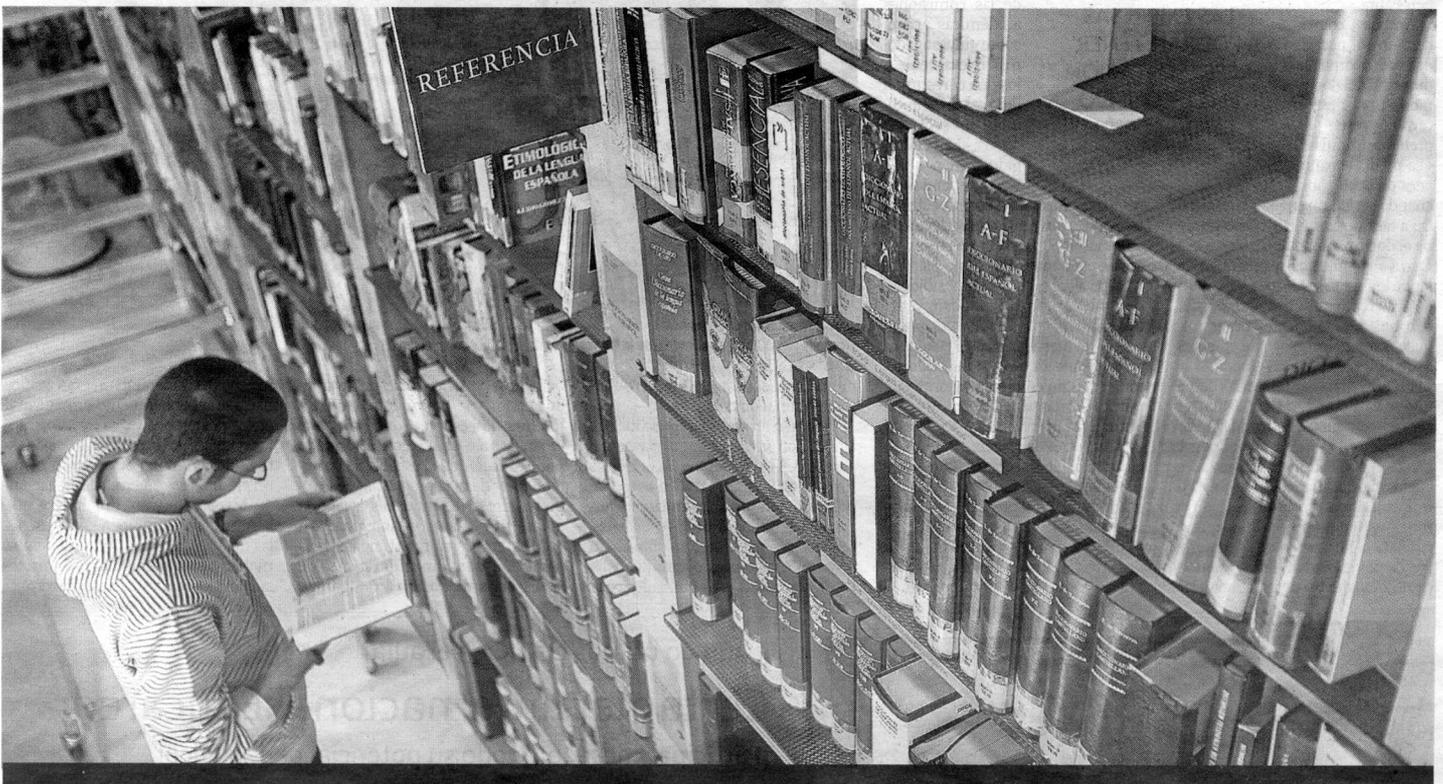
### DE LA INVESTIGACIÓN A LA DOCENCIA

El bilingüismo está ya instaurado en la investigación de vanguardia. Pero para la mayoría de alumnos, que desea integrarse cuanto antes en el mercado laboral, el bilingüismo es también una baza. «Además de saber inglés, queremos que nuestros alumnos se muevan por el mundo. El estudiante de una titulación bilingüe quiere estar mejor preparado para la inmersión laboral, no le preocupa moverse en entornos multiculturales y es menos conformista», detalla Marta Arroyo, vicerrectora de Estudiantes y Calidad de la Universidad Europea de Madrid, que oferta varias titulaciones sencillas, dobles o incluso triples en formato bilingüe.

también la española, a falta de un criterio unificado) con más titulaciones bilingües.

Escribano señala, en todo caso, que la Universidad nacional aún está muy atrasada en materia de internacionalización: «Cuando empezamos con la posibilidad de de-

fender tesis en inglés, era como si hubiéramos nombrado a la bicha, se pensaba que íbamos en contra del español». Además, la formación en bilingüe requiere contar con el profesorado. «Irà cada vez a más, pero aún queda mucho por hacer», opina Escribano.



Un estudiante revisa un diccionario en la biblioteca del Colegio de San José de los Caracciolos, sede de la Facultad de Filología de la Universidad de Alcalá. / ANTONIO HEREDIA

### UN PERFIL DE ESTUDIANTE 'VIAJADO' Y CON AMBICIONES

No es que sean distintos, pero sí algo más viajados y ambiciosos, por regla general. Álvaro Balibrea, director de Relaciones Internacionales de la

Universidad de Navarra, que imparte diversos programas en inglés, profundiza en el estudiante bilingüe: «Es una persona que tiene

mucho interés por desarrollar una carrera profesional y ya ha viajado y ha aprendido idiomas». También es, por regla general, más inquieto y

preparado. «No lo hacemos como una forma de captar a los mejores, pero nos hemos dado cuenta de que esas materias bilingües atraen a talentos de España y del extranjero; el público internacional está mejor

adaptado y es muy activo intelectualmente». En cuanto a los profesores, las universidades tiran de extranjeros y profesores visitantes, pero, sobre todo, necesitan docentes propios que sepan adaptarse al inglés. Éste será un perfil

cada vez más buscado. «Hay una demanda creciente, nos movemos en cifras de alumnos que se acercan a las de cualquier carrera», señala Patricia Santos, coordinadora de programas internacionales de San Pablo CEU.